

El Credo Niceno-Constantinopolitano

LA FE DE LOS CONCILIOS

por los Concilios de Nicea y Constantinopla

Nicea · Constantinopla · 325 · 381

edición LATAM · modo tú



æqr · escanea para verificar

↓ **DESCARGAR PDF**

Nota del impresor. El Credo Niceno-Constantinopolitano es la profesión de fe de la iglesia universal. Compuesto en Nicea (325) contra el arrianismo y completado en Constantinopla (381) contra los que negaban la divinidad del Espíritu Santo, es el único credo profesado por católicos, ortodoxos y la mayoría de las iglesias protestantes.

El credo no es un tratado teológico, sino una **oración**: la iglesia entera confiesa ante Dios lo que cree. Por eso su estructura es trinitaria —el Padre que crea, el Hijo que redime, el Espíritu que santifica— y cada artículo enlaza con el siguiente como una sola fe.

Esta edición neutraliza regionalismos (modo «tú», LATAM amplio) y mantiene el texto intacto. La cláusula **Filioque** («y del Hijo») aparece porque es la forma latina vigente; el texto griego original no la contiene. El æqr verifica el texto exacto de esta edición.

El Texto del Credo

DOCE ARTÍCULOS • UNA SOLA FE

ARTÍCULO 1 Trinidad

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra

El credo abre con el monoteísmo bíblico: un solo Dios, creador de todo lo que existe –cielo y tierra–, sin rivales ni copartícipes en la creación. No es una fuerza impersonal ni un dios más entre muchos, sino el Creador personal que hizo todas las cosas por su palabra.

ARTÍCULO 2 Cristología

Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre

El corazón del credo de Nicea: el Hijo no es una criatura, por excelsa que sea, sino «engendrado, no creado», de la misma naturaleza –homousios– del Padre. Las imágenes –Dios de Dios, luz de luz– confiesan que la persona del Hijo es tan divina como la del Padre.

ARTÍCULO 3 Cristología

Por quien todo fue hecho

Tres palabras que resumen la obra del Hijo en la creación: todo lo que existe fue hecho por él. No hay nada creado al margen del Hijo; él es el mediador de la creación, no solo de la redención.

ARTÍCULO 4 Cristología

Que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María la virgen y se hizo hombre

La encarnación es el misterio central: el Hijo de Dios bajó del cielo, se encarnó por obra del Espíritu Santo de María la virgen y se hizo hombre. No dejó de ser Dios; asumió la naturaleza humana completa, sin pecado, para salvarnos desde dentro.

ARTÍCULO 5 Cristología

Y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado

La pasión se confiesa como un hecho histórico concreto: Jesús fue crucificado bajo Poncio Pilato, padeció y fue sepultado. El nombre del prefecto romano fija la muerte de Cristo en la historia. No es un símbolo ni una metáfora, sino la muerte real del Hijo de Dios.

ARTÍCULO 6 Cristología

Y resucitó al tercer día según las Escrituras

La resurrección al tercer día es el fundamento de la fe cristiana. «Según las Escrituras»: la resurrección cumple las promesas del Antiguo Testamento y el mismo anuncio de Cristo. No es un retorno a la vida anterior, sino el principio de una vida nueva e incorruptible.

ARTÍCULO 7 Cristología

Y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre

La ascensión confiesa que Cristo subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. La derecha es el lugar del poder y del honor: el hombre Jesús reina junto a Dios. Desde allí gobierna su iglesia e intercede por nosotros ante el Padre.

ARTÍCULO 8 Escatología

Y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin

El mismo Cristo que subió volverá con gloria, y su segunda venida será para juzgar a vivos y muertos. No habrá dos juicios distintos, sino uno solo ante el que es a la vez Dios y hombre. Su reino no tendrá fin: el reinado de Cristo es eterno.

ARTÍCULO 9 Trinidad

Y en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas

Constantinopla (381) completó el credo con la doctrina del Espíritu Santo: es Señor y dador de vida, procede del Padre y del Hijo, y recibe la misma adoración y gloria que el Padre y el Hijo. También se confiesa que habló por los profetas: la Escritura es obra del Espíritu.

ARTÍCULO 10 Iglesia

Y en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica

La Iglesia es una –un solo cuerpo–, santa –santificada por Cristo–, católica –universal, no de una sola nación– y apostólica –fundada sobre los apóstoles–. Estas cuatro notas describen la iglesia visible e invisible de todos los tiempos.

ARTÍCULO 11 Iglesia

Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados

El bautismo es el sacramento de la iniciación cristiana: un solo bautismo, instituido por Cristo, para el perdón de los pecados y la incorporación a su cuerpo. No se repite, porque es un solo Cristo quien bautiza con su Espíritu.

ARTÍCULO 12 Escatología

Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

La última palabra del credo es la esperanza: la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. No se trata de una inmortalidad abstracta, sino de vida plena en la presencia de Dios.

El credo termina donde comenzó: en Dios, que fue, es y será. Amén.

Los Concilios

NICEA 325 · CONSTANTINOPLA 381 · EL FILIOQUE

NICEA 325 Concilio

Nicea 325 – contra Arrio

El primer concilio ecuménico se reunió en Nicea en 325, convocado por el emperador Constantino. Arrio, un presbítero de Alejandría, enseñaba que el Hijo de Dios era una criatura, la primera de todas, pero criatura al fin. El concilio condenó el arrianismo y confesó que el Hijo es «de la misma naturaleza del Padre» –homousios–, engendrado, no creado. De Nicea sale el primer núcleo del credo.

CONSTANTINOPLA 381 Concilio

Constantinopla 381 – el Espíritu Santo

El segundo concilio ecuménico se reunió en Constantinopla en 381, convocado por el emperador Teodosio. Los «neumáticos» o «macedonianos» negaban la divinidad del Espíritu Santo. El concilio completó el credo con el artículo sobre el Espíritu: Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, y que recibe la misma adoración y gloria. El credo niceno-constantinopolitano quedó fijado.

FILIOQUE Controversia

La cláusula Filioque

En Occidente, el credo latino medieval incorporó el Filioque –«y del Hijo»– en la procedencia del Espíritu Santo. Oriente nunca lo aceptó: el Espíritu procede del Padre, y añadir «y del Hijo» sin consenso conciliar fue una innovación. El Filioque se convirtió en uno de los motivos teológicos del cisma de 1054 entre Oriente y Occidente.



Historia

DE LA REGLA DE FE A LA LITURGIA

ORIGEN Historia

De la regla de fe al credo

El credo nació como regla de fe: un texto breve que los catecúmenos memorizaban antes del bautismo y que resumía el evangelio predicado por los apóstoles. Nicea (325) fijó la fórmula contra el arrianismo; Constantinopla (381) la completó contra los que negaban al Espíritu. El credo no se escribió de una vez: es el resultado de un siglo de debates.

TRANSMISIÓN Historia

Oriente y Occidente

El credo se transmitió en dos ramas: el texto griego, sin el Filioque, en Oriente; el texto latino, con el Filioque, en Occidente. Ambas formas profesan la misma fe trinitaria, pero la diferencia textual marcó la frontera entre las dos iglesias desde el cisma de 1054. La edición de [teologia.ai](#) presenta el texto latino vigente, con la cláusula señalada.

LITURGIA Historia

La oración de la iglesia

En la misa católica el credo se canta o recita después de la homilía; en la liturgia ortodoxa, antes de la plegaria eucarística. Su uso litúrgico convierte el texto en algo más que un documento doctrinal: es la oración de la iglesia entera, que confiesa la fe con una sola voz, en un solo idioma, en todos los lugares y en todos los tiempos.

IV Legado

UNA SOLA FE, UNA SOLA IGLESIA

UNIDAD Legado

Una sola fe, tres personas

El credo es el documento trinitario por excelencia. Cada uno de sus artículos es trinitario —el Padre crea, el Hijo redime, el Espíritu santifica— y la estructura misma del texto confiesa a las tres personas en una sola adoración. La doctrina de la Trinidad, definida en Nicea y Constantinopla, sigue siendo el núcleo del credo cristiano común: un solo Dios en tres personas, sin confusión y sin división.

HOY Legado

Un texto que divide y une

El credo niceno es al mismo tiempo el texto que mejor une y el que históricamente más ha dividido. Une a católicos, ortodoxos y protestantes en la fe de los concilios; pero el Filioque y la cuestión de la procedencia del Espíritu marcan la frontera entre Oriente y Occidente. La edición de [teologia.ai](#) lo presenta como la fe de los concilios: el punto de partida de la unidad y, a la vez, la medida de las diferencias.

El Credo en síntesis. Doce artículos, tres personas, una fe. El Credo Niceno-Constantinopolitano resume en un solo texto la doctrina de los dos primeros concilios ecuménicos: el Padre todopoderoso que crea, el Hijo único que redime, el Espíritu Santo que santifica, y la iglesia que espera la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Es el documento doctrinal más antiguo del cristianismo y el más recitado: la fe de los concilios, profesada por la iglesia entera, desde Nicea hasta todos los tiempos.



[teologia.ai](#)

sola scriptura • sola fide • sola gratia

un archivo • se copia • se pasa • no se pide permiso